



## Un Deportivo sin profundidad y sin ideas cae ante el Espanyol en Barcelona



Los jugadores del Espanyol festejan el segundo gol, obra de Callejón, con un cabizbajo Juca en primer plano

DEPOR SPORT

# Perdidos en el callejón

El equipo coruñés olvidó ayer las señas de identidad que lo llevaron a lo más alto. Con la injusta expulsión de Antonio Tomás acabó cualquier atisbo de reacción

### Espanyol-Deportivo

Carlos Voto  
ENVIADO ESPECIAL A BARCELONA

**N**o es que fuera vistoso, ni de alta escuela, pero era práctico y efectivo. Obviamente, la referencia tiene que ver con el juego que desplegó el Depor en toda la primera vuelta de esta Liga. Su firmeza defensiva, su oficio, su profundidad y sus escasos pero rentables goles le permitieron escalar hasta los más altos estratos del campeonato español. Tenía señas de identidad. Que podían gustar o no, pero que eran propias. Un estilo, una manera de jugar y de entender el fútbol. Es verdad que la

plaga de lesiones pasa factura. Es cierto que el equipo aún se está recuperando de la carga que significó llegar hasta cuartos de final de la Copa del Rey. Pero ninguna de esas poderosas razones los son tanto como para que el Deportivo ofreciera una imagen tan pobre como la vista en el nuevo estadio de Cornellà-El Prat.

Se perdió por dos goles, aunque podría haberse perdido por tres, o por cuatro, o incluso por uno si **Bodipo**, justo a la hora, hubiese enchufado el mano a mano que tuvo con **Kameni**. Pero la cuestión de fondo no es el resultado, sino cómo se perdió. Enfrente no estaba el Barça, aunque se jugó en Barcelona. Estaba el Espanyol, un adversario joven e inferior que esta temporada

le ganó a los de **Lotina** en la ida y en la vuelta. Ahora bien, para saber por qué ocurrió lo que ocurrió habría que sumergirse en las profundidades de unos conceptos que, por un día, parecieron haberse olvidado.

El primer tiempo de los hercúlicos fue paupérrimo. Quizás, sólo **Iván Pérez** entendió en parte lo que había que hacer. De hecho, de sus botas nacieron las dos tibias situaciones del Depor. Poco, muy poco. Faltaron ideas, profundidad para hacer daño e intensidad para no dejar elaborar al rival. Por contra, los 'pericos' entendieron enseguida que la tarde sería apacible porque las facilidades eran muchas. No obstante, el gol que abrió las esperanzas de que el partido se rompiera llegó casi al final de la primera etapa y fue una bonita acción llevada a cabo desde la derecha por **Callejón**. El interior dejó a **Laure** clavado al suelo tras un par de amagues y metió un centro raso que resolvió **Verdú** con un fuerte remate.

El lateral deportivista sufre lo suyo para defender a pierna cambiada, como **Adrián López** sufre para atacar tirado a la banda izquierda.

Y lo ofensivo no es solamente una cuestión de jugadores, sino de entrenadores. El mister suele buscar innovaciones para sorprender a los contrarios, pero da la sensación de que los que están sorprendidos y desorientados son, ahora mismo, sus pupilos. Tal vez **Lotina** se dio cuenta de que tanto cambio mareó más a los propios que a los extraños y decidió entonces volver a un dibujo clásico de 4-4-2. Con **Juan Rodríguez** por la derecha, el zurdo **Iván Pérez** por la izquierda y en la punta de ataque, dos delanteros: **Bodipo** y **Adrián**.

Pero todas esas buenas intenciones se fueron al traste con la injusta expulsión de **Antonio Tomás** en el minuto cincuenta y tres. El árbitro, minucioso al extremo, juzgó a instancias de su asistente que **Antonio** había agradecido a **Chica** en

una jugada donde protege el balón con los brazos abiertos. El colegiado se tragó el aspaviento del españolista y el pivote del Depor, que no mata ni a una mosca, se fue a la calle.

Un ratito después vendría el segundo de los locales, y otra vez fue obra del tal **Callejón**, que después de regatear a **Manuel Pablo**, sentenció con un tremendo disparo al palo más lejano de **Aranzúbia** ante la pasividad de los centrales blanquiazules.

Tras encajar el segundo saltaron al campo **Riki** y **Guardado**. Los dos mostraron su poderío e hicieron ilusionar con una remontada que, a todas luces y gracias también a **Kameni**, era casi una quimera futbolística. Ayer no era el día porque no se puso lo que hay que poner. Y no nos referimos a la actitud, ni a la fuerza, sino a la maña. Habrá que pasar página y reacomodar las ideas si lo que se quiere es, realmente, pelear por la zona europea. ■